

CRONICA DE BADAJOZ.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERILES.

Se publica en los dias 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 5 rs. al mes.—En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios, 1 real por línea para los no suscritores. Los que lo sean tendrán derecho á que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas. Si escediere de este número, pagarán medio real por cada una de las que resulten de exceso.—Los comunicados, á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION

En la administración del periódico, calle de Arcoagüero núm. 5. Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirijan al administrador de la *Cronica*, acompañando en libranzas ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

Crónica de Badajoz.

PATOLOGIA VEGETAL.

OIDIUM.

Es verdaderamente digno de la atención de todos los hombres amantes de la patria, la insistencia con que se reproduce el oidium, en nuestros viñedos, en que haya sido bastante hasta ahora el asiduo trabajo de los agrónomos, ni el de los que, mas interesados, han optado al premio ofrecido por casi todos los gobiernos de Europa al que encontrase remedio á una enfermedad, que amenaza ya de muerte una de nuestras principales producciones.

Numerosos ensayos han tenido lugar en diferentes países para combatir con el azufre la epidemia que aqueja á la vid: unos propietarios afirman haber obtenido excelentes resultados, y otros por el contrario, se quejan de no haber conseguido tan satisfactorio éxito.

Pero la verdad es, que en ninguna localidad se ha llegado á conseguir la estincion de tan horrible epidemia; allí donde en los primeros años pudo hacerse desaparecer, mediante una sola mano de azufre, se observa, que ni aun con cuatro tandas puede salvarse despues la cosecha, llegando á confirmarse al fin pasados algunos esquilmos, la inutilidad de semejante práctica.

Si no lo tuvieramos previsto, pro-

barian suficientemente los hechos relatados, la falta de criterio que ha precedido á la recomendacion del azufre, disculpable ciertamente ante el clamoreo y necesidad general de un remedio, pero no menos censurable en el terreno científico, donde no es permitido asentar teorías sobre empiricas concepciones.

El hombre encuentra una escuela práctica en la naturaleza, de donde puede sacar las enseñanzas que necesita, para vencer los obstáculos que la misma le oponga, y una exposicion de hechos que, como luminosos faros, le conduzcan al puerto de salvacion.

Los que sin molestia quieren recorrer tan difícil como ameno camino, podrán quizá por tanteos encontrar un paliativo, no siempre eficaz, pero nunca un remedio radical al mal que quieren combatir.

En efecto, todos sabemos, que la tierra cultivable no es un tesoro perpetuo, ni un capital que produzca su interés guardando indefinidamente su valor: lo que se llama la cosecha anual, no es otra cosa que una parte del mismo capital. No hay por lo tanto mas remedio, que reintegrarle de las materias que se le extraen en productos, á menos de reducirle un dia á la nada, como son hoy las lagunas Pontinas (Italia) tan florecientes en otro tiempo y nuestro mismo territorio, de cuya misma fertilidad y riqueza cuenta maravillas Tito-Livio, pues que además de mantener una poblacion superior á la de la Francia actual, solo Granada hubiera podido luchar en grandeza y poderío con el Londres de nuestros dias.

Tales conceptos han sido siempre reconocidos y comprobados por las prácticas racionales; pero como todos los principios científicos son fecundos en resultados, este no podia menos de producirlos altamente decisivos en la cuestion que nos ocupa. Recientes experimentos, verificados para combatir las enfermedades que han invadido algunas especies vegetales, han probado incontrastablemente, que no solamente puede una misma clase de plantas perpetuarse en un terreno dado y convenientemente abonado, sino que, cuando encuentran las materias alimenticias necesarias, resisten y triunfan de las acciones exteriores perturbadoras ó nocivas; como los animales son tanto menos espuestos á enfermedades, cuanto mas robustez posean. A la manera que los hongos crecen en la tinta, jarabes y vinagres, porque hallan en estos líquidos elementos de existencia para su vida parásita, la cryptogama oidium nace y se desarrolla en las vides que por falta de elementos defensivos de esta enfermedad, ó lo que es lo mismo, por falta de robustez, ofrecen en sus jugos condiciones propias y semejantes á las de los líquidos mencionados, para el desarrollo del hongo oidico.

(Se continuará.)

Ha fallecido en esta ciudad el dia 4 del corriente la señora Doña Visia Rodríguez Maure, esposa del capitán de Ingenieros D. Juan Macias.

Los sentimientos nobles y elevados

duce la circunstancia del sitio llamado hasta hoy el cuartel, y el haberse encontrado por allí destrozos militares, hierros de lanzas, espadas, y escudos, y sobre todo la tradicion constante entre los naturales, como dice el Sr. D. Alonso de Torres y Tapia, son el mas auténtico comprobante de esta célebre batalla dada en las inmediaciones de Ilipa. La tradicion es un título muy comun en la historia, mas de grandísima autoridad, si es legitima, despues de bien considerada. Muchas veces se reputa como tradicion un simple rumor popular, y para no confundir estas dos cosas entre si por su semejanza, es necesario aplicar las reglas de la sana crítica, y la discrecion especial, y tino para discernirlas y colocarlas en su verdadero lugar. Así dijo el Padre Juan de Mariana, que exigen las leyes de la historia, que no se dé facil crédito á los inciertos rumores del pueblo, y al dudoso origen de las cosas.

Por no haber tenido muchos historiadores esta atencion llenaron sus libros de consejas y patrañas. En esta parte es necesario atender la doc-

de la finada, que solo contaba veinte y un años, su acrisolada virtud y cristiano corazón, han hecho experimentar un profundísimo dolor en el de sus infinitos amigos, al verla pasar de esta vida para la otra.

La sociedad ha perdido un modelo de virtudes, su esposa una inmejorable compañera, sus padres una hija que debía enorgullecerles.

Nuestros amigos se servirán encomendarla á Dios.

De Villanueva la Serena, nos dicen lo siguiente:

«Las elecciones municipales terminaron aquí sin la menor oposicion, habiendo elegido un Ayuntamiento enteramente adicto á las ideas políticas del Gobierno, á lo cual ha contribuido indudablemente con su actividad el Capitán graduado Teniente retirado y oficial 1.º Interventor de esta Administración, Depositaria, D. Antonio Chiscano, que gestionaba sin descanso cerca de los electores, para que votasen la candidatura confeccionada por el Sr. Chiscano y sus amigos: tan es así, que en una sola vez fueron á depositar sus sufragios mas de setenta y cinco electores; cifra que prueba las simpatías que le dispensa el vecindario.»

La empresa de nuestro apreciable colega *La Reforma*, diario político de

trina del Maestro Melchor Cano cuando habla en el libro 11. capítulo 5.º de sus lugares teológicos, sobre la credulidad. En nuestro caso no se trata de un rumor vulgar cualquiera; hablamos de una tradicion constante, apoyada tambien en grandes fundamentos, y parece esto bastante para que la sigamos como cosa cierta, y bien averiguada. Diose pues esta batalla cerca de Ilipa; y si es así fué cerca de donde está Zalamea ó Argallen que no dista mucho y el tiempo en que se dió justifica superabundantemente su grande antigüedad. Escribe tambien Rodrigo Caro, y con él el P. Martín Roa, y D. José Pelluer, que hubo otras Ilipas, una en Peñafior, y otra en Niebla; pero ninguna de ellas puede ser la nuestra, ya por su larga distancia de Guadiana, y ya porque cerca de ninguna de ellas se dió la gran batalla de que se lleva hecha mencion; y la obgeccion del P. Roa, de que nuestra Zalamea no es Ilipa, no es de aquellas que puedan alterar los graves fundamentos de nuestra opinion. Redúcese á que en la dedicacion del Cenotafio de Trajano se

ZALAMEA.

Es poblacion antiquísima, y sin duda alguna comprendida en la Beturia de los túrdulos, parte de la Bética. En la fortaleza, ó sea castillo, que hay en Zalamea, en una de las mas gruesas paredes de mampuesto de él en la barbacana, hay una piedra que en breves aunque gastados caracteres justifica la grande antigüedad de su fundacion. MUESIUS ANN XXXVI. BELLO PUNICO IN ACIE OB MILESIO de edad de 36 años murió en la guerra contra los de Cartago. Esta guerra segun Tito Livio y todos los historiadores fué en tiempo de Publio Cornelio Scipion; de modo que en este tiempo estaba ya fundada. Disputábase si este pueblo, que fué Municipio entre los Romanos, se llamó Ilipa, ó Julipa, habiéndose escrito sobre el particular por muchos de nuestros buenos historiadores. Es muy cierto que por las sangrientas guerras y sus varios sucesos entre los cartaginenses que son los españoles, y los romanos, nombró el Senado á Publio Cornelio Scipion para que las diese fin, lo cual

acaeció, quinientos y sesenta años despues de la fundacion de Roma; y cierto es así mismo, que en un encuentro que tuvo con los que vivian en las márgenes de Guadiana, alcanzó una gran victoria, que tuvo lugar cerca de Ilipa segun refiere el mismo Tito Livio en la decada 4.º libro 5.º, batalla sangrienta y desgraciada en que perecieron muchos españoles. Si esto acaeció cerca de Ilipa, é Ilipa es Zalamea, podrá ser comprobada la verdad de esta relacion por un sitio que hay entre Quintana y Zalamea, que hasta hoy conserva el nombre del cuartel que pudo tomarle por haber estado en él acuarteladas las legiones, que concurriesen á este ataque. Lo mismo sienten Rodrigo Caro, el maestro Ambrosio de Morales y Abraham Hortelio, y casi la misma antigüedad le dá nuestro paisano el célebre Gregorio Lopez Madera en los discursos del Monte Sacro. Dice Caro que donde parece que Scipion venció á los Lusitanos fué donde hoy es la villa de la Serena en Extremadura; y como Ilipa no dista mas que siete leguas, y cerca de ella se dió la accion, y á ello con-

la Corte, ha fundado con el mismo título una revista de agricultura, industria y comercio, que se publicará todos los lunes.

El precio de suscripción para los abonados al diario será 8 rs. trimestre y para los que no lo sean, 15 rs.

Del primer número de dicha revista, tomamos el siguiente párrafo, con el que estamos completamente conformes

«El desarrollo de nuestros productos, nuestra riqueza, nuestra civilización, nuestra imperiosa y urgente necesidad de figurar en otra línea mas avanzada que en la que hoy formamos; en una palabra, nuestro bienestar como sociedad y como individuos, penden de los adelantos que hagamos en la Agricultura, en la Industria y en el Comercio, fuentes inagotables de prosperidad, y base sobre la que ha de apoyarse nuestra futura grandeza, y nuestro rango y nuestro progreso, y en la que fundamos la esperanza de vernos colocados algun día no muy lejano, al nivel de las naciones que mas afortunadas que nosotros, marchan a la cabeza de los adelantos del mundo, sirviendo de tipo a la civilización, y dando ejemplo de lo que pueden los pueblos cuando son ricos y cuando atienden al desarrollo de sus intereses materiales.»

Recomendamos a nuestros lectores la revista de que dejamos hecho mérito, que ha de adquirir importancia por sus trabajos, a juzgar por las secciones de que consta y los escritos que encierra el primer número.

El día 3 salió de esta Capital el Es- celentísimo Sr. Comandante general de esta provincia, con objeto, segun parece, de revistar los cuadros de batallones provinciales que en ella existen.

Durante su ausencia, queda encargado del despacho de la Comandancia general el Sr. brigadier D. José Salcedo.

Dícese que para el 19 ó 20 del actual, se abrirá al servicio público en su totalidad, la línea férrea de esta Capital a Ciudad-Real.

Nosotros seguimos dudando que ese acto se verifique por aquellos días.

COMUNICADO.

Señor Director de LA CRÓNICA DE BADAJOZ.

Muy señor mio y de toda mi consi-

dice, que le dedica el Municipio Julipense; de donde deduce que allí estaba Julipa y no Ilipa. Así leyeron también el Lic. Juan Fernandez Franco, Cronista del Sr. Rey D. Felipe 2.º el también Lic. D. Francisco Barrantes, y el Lic. D. Francisco Lopez; pero Ambrosio de Morales diligentísimo, y curioso investigador de estas antigüedades, lee Ilipense. Esta lectura tan ajustada a la tradición, y conforme con el sitio donde se dió la gran batalla, y el no encontrarse tal cosa en el itinerario de Antonino Pio es otro fundamento por donde se puede sostener que era! Municipio elipense fuera de que Ambrosio de Morales es autor clásico, y los demás no, por lo que es mas fácil que hayan padecido equivocacion, la cual está confirmada por la relacion de Tito Livio. Este pueblo hizo una insigne y suntuosa dedicacion al Emperador Trajano, que consistia en una como torre cuadrada de sillería tosca almohadada, que viene formando el cenotafio referido que estriba sobre dos columnas grandes estriadas y encima de estas cae una pieza entera que sirve de alquitra y otra

deracion: En los números 199 y 200 de su apreciable periódico, tuvo V. la bondad de insertar un artículo mio referente a la traída de aguas a esta capital, y en el que ponía en conocimiento del público el proyecto de D. Jacinto Torner y el mio, para que los comparase y los pudiese juzgar.

Al publicar este artículo comparativo, esperaba sin duda una respuesta y no una reprimenda burlesca de parte del Sr. Torner, quien no obstante de no poder perder su precioso tiempo me dedica unos cuantos consejos, que le agradezco siquiera sea por mera cortesía: y ya que este ilustrado señor en vez de razones formales se permite observaciones *graciosas*, a mi vez le diré, que debe acostumbrarse a debatir cuestiones especiales en términos técnicos y que los números significa mas que mucho, el todo precisamente, porque los números no pueden dar lugar a conjeturas y de consiguiente a alucinar al público, y este, con permiso de dicho señor, se muestra satisfecho, muy satisfecho de los números

Me dice el Sr. Torner, que he interpretado mal la cuestion legal, y que no la esclarezco como al principio de mi artículo habia prometido: confieso con toda ingenuidad que ignoraba la ley de aguas, y ninguna luz podia dar, ni esta era, ni será mi intencion; y en prueba de esta ignorancia me dirigi al Ayuntamiento. Pero esta ignorancia muy disculpable en mí que soy extranjero no es para que tanto lo estrañe el Sr. Torner, pues antes del 3 de Agosto, fecha en que se publicó la ley de aguas vigente (sinó me engaño) el municipio de esta ciudad tenia conocimiento de mi proyecto; y además estoy seguro que al público le importa muy poco ó nada la tramitacion del expediente en tal ó cual dependencia del Estado, y si le interesa sobre manera tener agua abundante y barata primero, y en muy pocos años de balde. No obstante doy las gracias al Sr. Torner por sus consejos, y le prometo aprovecharme de ellos, ajustándome al espíritu y letra de la ley, si es que aun no lo he conseguido.

Siento, Sr. D. Jacinto Torner, que tan temprano se haya reido al criticar mi proyecto; lo uno porque dá señales evidentes de no comprenderle y lo otro porque es muy serio aquello que V. dice de estraviar y enganar la opinion pública. ¿Cómo es posible que esta se estravie cuando pongo el proyecto de V. al lado del mio? Bien tiene en donde refugiarse, y este refugio me lo deberá el público, pues como de él se tra-

que hace un friso con su cornisa, a esta lesigue un pedestal entero, y en el hay una inscripcion que copiaremos y otra pieza en forma de pirámide sobre que está una urna cuadrada coronada que sirve de remate con esta inscripcion: HÆCESTOCÆ LA MEA. Esta es mi morada ó mi celda. La otra inscripcion dice así. IMP. CÆSARI. DIRI NERVÆ TRALLANO AVG. GE. RM. PONT. MAX. TRIB. POT. IIII. CONS. IIII MVNICIP. JULIPENS. D. D. Otras muchas piedras de sepulcros de romanos hay en Zalamea de que habla D. Luis Velazquez, y las mismas que copia el Sr. D. Alonso de Torres y Tapia en la crónica del orden y caballería de Alcántara donde pueden verse, y todas ellas son testigos irrecusables de la grande antigüedad de esta poblacion. Verificada la irrupcion de los sarracenos todo lo arrasaron, como que a sangre y fuego entraban en las poblaciones, talando los campos, incendiando las mieses, y causando tal espanto, que huían los naturales desamparando sus casas y sus haciendas, de que se apoderaban los vencedores destruyendo lo

ta y de sus intereses, a él me he dirigido, dedicándole mi tiempo (también precioso Sr. Torner) para esperar de él un nombre y un porvenir, y creo que V. tan celoso como se muestra de la opinion pública, moderará su risa y esplanará su pensamiento ante aquella, interin y a pesar de su crítica de la parte facultativa de mi proyecto, le examinan los arquitectos é ingenieros para admitirle ó refutarle.

Me dá V. un cruel desengaño al aconsejarme que aprenda la aritmética; y para probarme que no la conozco, alude a la parte de mi primer artículo en que me hago cargo y enumero las poblaciones mas ventajosamente surtidas de aguas para hacer creer que con 50 litros como V. ofrece por día y por habitante, Badajoz no estará bien surtido. ¿Tiene V. la amabilidad de decirme porque los ingenieros que han dirigido el canal de Isabel II, han consignado en su proyecto que Madrid, necesita cuando menos 50 litros por día y habitante para la vida privada y 50 para la vida pública? ¿Y por qué ha sido aprobado? ¿Y por qué Barcelona que tiene ahora 41 litros, se esfuerza para llegar a mas de 100 que la son indispensables? ¿Y por qué el respetable Sr. Alcalde me diria que quiere para Badajoz la mayor cantidad que se pudiese obtener? Imagináo, Sr. Torner, que a excepcion del gasto que origine su conduccion, no veo ningun inconveniente en que se tenga en una capital como Badajoz una gran cantidad de agua buena en casa de cada vecino y no en la calle (y aquí mi aritmética aunque escasa) y que esta agua buena cueste por espacio de 15 años que necesito para mi reintegro, a razon de 1 real 9 céntimos metro cúbico y despues a 0,0958 diez milésimas; V. con su aritmética superior promete vender por 99 años, el metro cúbico a 2 reales 30 céntimos: ¿cuál de las dos aritméticas ha tenido mas en cuenta los intereses del público?

Estoy perfectamente de acuerdo con V. cuando dice que con dificultad venderá la mitad del agua que ha calculado, porque en un día no se cambian las costumbres del país; ¿cómo han de cambiar aquí respecto del agua si les cuesta cerca de lo mismo (1 cuarto para V. y otro para el aguador que la tomara en las fuentes) y las aguas en las condiciones que V. la va a vender (si llega el caso) no difieren en nada de las actuales? Seguirán los aguadores con sus borriquillos, continuarán las cisternas y pozos, y también las tinajas para reposar el agua y los botijos para re-

que les pudiese servir de daño, y edificando fortalezas, que les pudiesen servir de refugio y de defensa en los diversos azares de la guerra que con los españoles habian emprendido por la traicion del conde D. Julian. Inundaron por consecuencia de la desastrosa batalla de Guadalete en que pereció D. Rodrigo último rey de los Godos, toda la Bética de los Romanos, y destruyeron todas las ciudades mas principales y en particular aquellos pueblos, cuya posicion pudiera incomodarlos, y como quedaban desiertos y ellos no los podian habitar por el continuo egercicio de las armas, que le obligaba a mudar continuamente de sitios, esa fué la causa primera de la ruina de tantas poblaciones. Sin embargo el sitio que ocupaba la antigua Ilipa a la entrada de los Montes Marianos, hoy Sierra Morena, era muy apropiado para fortificarse, y así fué que en el levantaron un castillo muy fuerte, que por su misma fabrica está demostrando que fué obra de los Moros y desde el no solo defendian el territorio sinó que por señales podian comunicarse con los suyos hasta Sevilla; pues

frescarla etc. etc. y volvemos a mi mal interpretada aritmética: ó vende V. sus mil metros cúbicos de agua ó no los vende. En el primer caso cuestan como V. mismo dice 2,300 reales diarios a la poblacion, 839,500 rs. al año y 83.110.500 reales a los 99 años de vuestro *bienaventurado* proyecto, y no vendiéndolos ninguna ventaja positiva encontrará la poblacion cuando no use de ella; y vuestra traída de aguas, tan ponderada, tan beneficiosa (no para el público) y tan ajustada a la ley civil y científica habrá sido un fuego fatuo, con que verdaderamente se habrá estraviado la opinion.

Insistiendo en mi no aprendida aritmética, pero que esta vez es la del público, el Géborá se seca en verano por lo menos un año de cada tres, y en los años de lluvia como este (66) no tiene los 490 litros de aguas al segundo que será entonces 42,236 metros cúbicos al día ó 4.223,600 cántaros; y como el público tiene conocimiento del caudal del Géborá, yo sostengo mi negativa. Y haciéndome temer que las filtraciones por debajo de los bancos de arena que V. supone y que yo admito, no lleguen a los dichos 490 litros al segundo y sean por precision de aguas estancadas, malsanas, llenas de suciedades de todo género, y contando con que la evaporacion es mayor cuanto menor sea la profundidad, en superficies iguales (otros calculos aritméticos) he proyectado un estanque por medio de una presa (compuesta de dos partes una fija, y otra movable la cual se levantará en la sequia para establecer el estanque y se bajará en las inundaciones) que me dá una existencia de 200,000 metros cúbicos. Este estanque que aumenta la actual superficie en 100 metros proximamente en longitud y en 10 metros de anchura, tendrá una profundidad de 3 metros por lo menos, mientras que en la actualidad, no se cuenta mas que con 1 metro 50 centímetros: creo que V. convendrá conmigo, que este aumento de espesor de 1 metro 50, cambia por completo la cuestion pues la accion solar no egercerá tanta influencia en una superficie de agua con 3 metros de profundidad, como la que solo tiene 1 metro 50 centímetros.

Y ya que he hablado de la evaporacion, debo decir que las filtraciones en los bancos de arena la compensará en el porvenir como en la actualidad, y que si el Géborá tuviese una cuarta parte de los 490 litros que V. anuncia tan aritméticamente, no hubiese tomado tantas precauciones.

que de trecho en trecho, desde Magacela viene a descubrirse como una línea de comunicacion que era verdaderamente telegráfica: y bajo el amparo de esta fortaleza volvió a formarse la poblacion, a que repuestos del espanto, volvieron muchos de los que la habian abandonado, recibiendo la ley de los conquistadores; con lo que Ilipa vino a ser una aljama de Moros como lo era Magacela. Entonces tomó nuevo nombre, y se llamó Zalamea. Ya sea por el Cela-meá si la piedra del Cenotafio de Trajano, que allí se encontró, ó por que los Arabes pobladores eran de los que en Caldeo se llamaban Salameos, Salmeos, ó Salmoneos, que segun el Canonigo Aldrete es todo uno y esto parece mas verosímil por cuanto Esteban, autor griego, dice de estos Salameos, que era gente Arabe; y de Salameos, pusieron a la poblacion Salamea, ó Zalamea; porque los Andaluces con quienes Zalamea tiene gran contacto, usan de Z por S.

(Se continuará.)

Tambien incurre al Sr. Torner en un error, y no pequeño, al suponer en mi, un horror profundo, instintivo á las máquinas de vapor, horror que me obliga á su juicio á necesitar un depósito de 90000 metros cúbicos: diré como V. ¡ay Sr. Torner! si en la época en que yo consulté con los señores del Ayuntamiento; y aun en el día V. lo verificase, cualquier medio menos las máquinas de vapor, hubiese V. propuesto y se hubiese evitado el trabajo de demostrar el coste anual de su entretenimiento.

En mi cálculo (aritmético siempre por mas que no lo entienda) nunca puede figurar como un sarcasmo un hecho desmostrable: no creo que así se llame en español: he dicho y repito que para economizar 2 kilómetros del conducto principal ó sea 25000 duros hago pasar por el rio el tubo dicho. Examine V. si gusta los planos y la memoria que acompañan y se convencerá que ni pienso en tunel ni galeria ni tampoco propongo un ensayo: he visto sentar tubos en el Sena en Paris para alimentar las provisiones militares por un procedimiento muy sencillo, que desde luego ni aun ha llegado á sus oídos, lo cual no impide que los tubos se quiten y se ponga con facilidad y sin peligro en un fondo de 4, 5, 6 metros ó mas. A el Sena supongo que no le considerará V. de menor fuerza que el Guadiana el cual no tendrá mas que 1 metro 50 en la mayor profundidad. despues de concluidas mis obras.

Todo su escrito demuestra que no ha visto el Sr. Torner ni los planos, ni la memoria de mi proyecto, pues me pregunta con cuanta sencillez se puede preguntar, si se la cantidad de agua que voy á gastar con 5 turbinas de 20 caballos cada una; y vá de consejos. Lea V., lea V. Sr. Torner los números que tanto le mortifican, méditelos V. con detenimiento, y la aritmética cuya ignorancia tanto me echa en cara, le sacará de dudas y le economizará tiempo, escusándole la pregunta. Bien quisiera huir de la endiablada aritmética, pero V. me obliga á recordarla á cada paso, y luego como dice un amigo mio, los cojos son los mas aficionados á bailar; así que no puedo menos de recurrir á ella. Dice V. que al consignar que V. ganaba 2,300 reales al día, no he tenido en cuenta ni el interés de amortizacion, ni los gastos de entretenimiento, combustion, recaudacion y demás. Hé leído con alguna atencion su memoria para pensar en semejante desatino, y por pequeño que sea mi cálculo, era preciso que V. vendiese el agua á doble precio, lo cual seria una enormidad de que no lo creo capaz,

pues argüiria en desventaja de su buen talento.

Y dejando á un lado, si puedo, la aritmética y de consiguiente los números por no molestarle mas con mi insuficiencia, voy á hablar poco, muy poco, de la calidad del agua que mutuamente proponemos. Como V. nada ha dicho en sus planos y en su memoria de filtrar el agua (lo cual debió ser un olvido de tanta cuantia como el de cierto marqués que metido á arquitecto ha hecho una casa sin escalera) todo el mundo lo echó de menos, y á última hora, se le ocurre (y esto en el periódico) el remiando de establecer un filtro en la galeria de toma de aguas, filtro consistente en piedras y arena como el mio ó por un filtro artificial (todavía no se sabe cual). En el primer caso no indica el medio de lavar estas piedras y arena de los detritus vegetales y animales de que deberá forzosamente impregnarse, pues en los planos consta el orificio de entrada de las aguas, sin otro de salida mas que el de las bombas..... amigo mio á cada uno lo suyo: previendo en mi proyecto y en mi pobre concepto, que el filtro de mi galeria se llenaria de materiales estraños y nocivos propongo una compuerta de entrada y otra de salida, con un desnivel de 2 metros 50 centímetros, que estableciendo una corriente violenta, elimine arrastrando las impurezas y me deje el filtro limpio y útil siempre que quiera ó lo juzgue necesario. En el segundo caso, si V. establece filtro artificial, yo puedo asegurar que las galerias filtrantes están rputadas por todos los ingenieros como los mejores filtros conocidos por todos conceptos.

En cuanto á lo de perder ó desperdiciar las ventajas que la naturaleza ha concedido á Badajoz, que permiten establecer el depósito despues de hecha la distribution, cubrir primero el consumo y luego el depósito, en vez de que la distribution proceda de este último, he cometido la torpeza de creer y sigo creyendo, que el agua que entra hoy en el depósito y en él se reposa y refresca debe ser y de hecho, es, mas saludable, y mejor para el consumo que la que saliendo del rio como Dios la dá á las 10 de la mañana, se vende á las 11 y se bebe á las 12. Cuesta segun mi plano mas trabajo, mas fuerza para elevarla, pero compensa la bondad que adquiere estos insignificantes inconvenientes, y como la fuerza que empleo es la de las turbinas no faltará el carbon.

Tampoco puedo menos de tomar acta de la promesa que hace V. de entregar á los 99 años de la concesion

(si esta tiene lugar) las máquinas y tubos nuevos en vez de los escombros y fragmentos de hierro oxidados que yo con muchísima razon temia que encontrasen los de aquella época; bueno es que V. lo diga y que lo sepamos, pues aunque no viviremos de aquí á un siglo, nuestros sucesores agradecerán que hayamos procurado por ellos.

Muy contra mi voluntad vuelvo á los números Sr. Torner y confio que me dispensará este vicio por última vez, pero no de otro modo podria terminar mi contestacion. Admitiendo que los trabajos que V. entregue al ayuntamiento estén en buen estado como si fuesen nuevos, convendrá V. en que una máquina de vapor destinada á elevar 2000 metros cúbicos de agua al dia costará segun sus demostraciones de 400 á 500000 rs. por año segun la traten y esto sin contar mas gastos que el de las máquinas; pues bien, las cinco turbinas no haran mas coste que 40000 rs. al año ó sea la decima parte; razon por la que las prefiero, por la que las prefiere el ilustre ayuntamiento y con el Ayuntamiento todo el mundo, pues á todo el mundo le conviene la economia.

Dice V. tambien que con un maquinista mas, trabajando de noche, puede V. dar á Badajoz 2000 metros diarios. No he dicho y no diré lo contrario, pero se me ocurre, que si los eleva, será porque los venda V. y vendiéndolos, aunque los segundos mil metros sean mas baratos, si V. quiere por la mitad del precio de los primeros, resultan 1150 reales diarios mas en su favor, toda vez que en los primeros van incluidos los gastos, y hacen un total de 3450 reales diarios 1249250 reales al año y 123,675,750 rs., salvo error, á los 99 años. Pero no nos detengamos Sr. D. Jacinto; suponiendo que solo le hicieran una concesion de 60 años, en los cuales V. dará 2000 metros cúbicos por el precio de los 1000 que promete su feliz proyecto costarán todavia 50,370,000 rs. ó sea mas de cuatro veces el valor del mio: y en qué consiste esta diferencia? En que afortunadamente tengo horror (en este caso) como V. dice, á las máquinas de vapor, y en que he confiado en los consejos de las personas que dirigen los asuntos de esta Ciudad.

He dicho que llevado adelante mi proyecto, todo el mundo tendrá el agua en su casa y sin llave, que el Ayuntamiento podrá establecer lavaderos y baños públicos, de lo que podrá sacar un beneficio. Que se podrá vender el agua á los establecimientos públicos, ó estos participarán por su cuenta de la distribution municipal, coadyuvando-

me en mi reembolso: que además habrá cuantas bocas de riego ó incendio sean necesarias, cuatro fuentes de ornato, tambien sin llave, en las que correrá el agua constantemente y todo esto á mi cuenta y riesgo, sin anticipo ni subvencion de nadie.

Francaamente, Sr. D. Jacinto Torner, no comprendo el valor verdadero de la palabra sarcasmo, en la acepcion que V. la emplea: que en mi juicio me parece mas sarcasmo se haya tomado por sarcasmo un proyecto que cuesta 10 veces mas barato y dá doble resultados que el de V.

Me olvidaba decirle que el Ilustre Ayuntamiento de esta Ciudad, no me ha dado nombramiento de Ingeniero: yo que no soy nada mas que un pobre que no sabe la aritmética, que ha sido fogonero y maquinista en Francia, nada en fin, no podia esperar un honor tan grande; si fuera el Sr. Torner, entonces sí. Pero como nadie me llamaba á hacer estudios, y aunque he trabajado con mi dinero, el Sr. Torner me dispensará de no haber dejado estos estudios para el solo. Estrangero como soy creia tener derecho á estudiar lo que mejor me pareciese y presentar este proyecto ú otro que estimase conveniente á mis intereses ó á mi nombre; otro tanto ha hecho V. pues supongo y con razon que nadie le ha llamado, y por eso ni ahora ni nunca me hubiera permitido la mas leve crítica, por que, aunque no entiendo de leyes como no entiendo de aritmética, entiendo muy bien que en todos los países civilizados y aun en los incultos, nadie impide el estudio, ni que se haga una proposicion sea cual fuere.

En resumen, Sr. D. Jacinto, V. vende 1000 metros cúbicos de agua tal como venga, y en las calles, por 2 reales 30 centimos el metro cúbico por espacio de 99 años.

Yo la pongo en las casas filtrada y fresca á 1 real 9 céntimos durante 15 años y despues por 0,0958 diez milésimas ó sea un medio céntimo la carga.

V. establece la cuarta parte de la distribution municipal, no dá agua ninguna al Ayuntamiento ni á los pobres, y el que quiera agua en su casa tendrá que pagarla y á mas los tubos de conduccion correspondientes.

Yo hago la distribution entera hasta á domicilio, pongo bocas de riego, cuatro fuentes monumentales y doy el agua á 5000 pobres sin aumentar un céntimo mi presupuesto.

Una vez concluida su concesion, la ciudad gastará 500,000 reales anuales con las máquinas de vapor sin hablar de los demás gastos.

Con mi proyecto será la ciudad

silla sin moverla. Ana me dijo con cierta sonrisa. ¿Has olvidado Ramon el modo de obrar de los jesuitas que consiste en volver á colocar las cosas como las han encontrado?

—La mudanza de una silla, repliqué, es un detalle demasiado pequeño, Ana, para que un hombre se acuerde de él.

—Sin embargo, yo me ocupo de ese detalle, contestó Ana con cierto desagrado. Cogiéndome la silla que yo propuesto á seguir mi prueba dejé en sus manos, la arrimó á la pared con alguna soberbia.

Ya empecé á recelar del éxito. Dejé al tercer día la silla, con temor de ver realizarse el pronóstico de Rosario, pero la cuestion estaba ya empeñada.

—Ya lo veo, me dijo Ana, te gusta hacer servir y te seduce disponer de criados como yo.

—Estás equivocada, Ana; si no tuvieras sirvientes, lo sería yo tuyo gustoso. Pero los tienes. Mi propósito, y el colmo de mi espe-

me dispensaba. El ama de llaves se contentaba con estar á la mira sin entrometerse en nuestras conversaciones íntimas. Era pues grande la libertad que yo tenia para conferenciar con mi amada.

No se crea sin embargo que al proponerme no volver á llevar la silla á su sitio despues de haberme levantado, obraba con indiferencia. Por el contrario el corazon me palpitaba con violencia, como debe acontecer al que va entrar en una batalla en la que puede morir ó quedar victorioso. Esto no obstante, resuelto como lo estaba á obrar, me despedí de Ana el primer dia que subsiguio al de mi propósito. Me levanté de la silla dejándola donde estaba.

Al salir de la sala volvi el rostro atras. Ana se habia levantado y cogiendo la silla que yo dejé, la colocó en su sitio sin hacer ningun otro ademán.

Quedé satisfecho de mi primer prueba.

El segundo dia volvi á dejar otra vez la

ta al amante de la que con sus sospechas me agravia.

Suspendiendo uu momento sus palabras ya para ver la impresion que me causaban ó para consultar consigo misma, prosiguió Rosario con pausa. Esa puerta que cierro al amante feliz, la abriré gustosa al amante desengañado, cualquiera que sea el dia en que á ella se llegue.

Ose V. dejar de arrimar á la pared su silla al retirarse de casa de Ana, y confio en que muy en breve vendrá V. á reclamarme ese asiento mismo que en la actualidad ocupa.

En vano quise combatir el propósito de Rosario.

Tendiéndome la mano me dijo con emocion marcada en la voz.—Al separarnos deja V. en esta casa una amiga, mas es forzoso dejemos de vernos. Nuestra tranquilidad lo exige. Por otra parte, una muger que se estima, no debe permitir que haya otra muger que se crea con de-

propietaria de mis obras una vez concluidas, y si le conviene me encargo de todo por 70,000 rs. al año.

V. por un gasto de 1.164,675 rs. pide 83.110,500, mientras que yo por 6.500,000 pido 12 000,000.

En fin, V. establece una especie de aduana sobre el agua á la que segun su parecer Badajoz no podrá acostumbrarse sino con trabajo en 10 años.

Yo pongo el agua en todas las casas sin intervencion ni gastos de ningun genero, en mas grande cantidad, mejor calidad, y por la mitad del precio que V. propone, es decir que V. la vende en la calle á un cuarto la carga y yo la doy en las casas por un ochavo.

Vea V. Sr. D. Jacinto Torner como mi escasa aritmética tiene algun valor y como tambien sin ningun aire de pretensiones ni autoridad que no reconozco en V. ni en nadie, he contestado á su articulo por lo ménos con urbanidad y cortesía, demostrándole, que aunque desconozco la aritmética no me sucede lo mismo con los deberes de la buena educacion.

Queda de V. Sr. Director afectísimo

S. S. Q. B. S. M.

LUIS PASSOT.

COMUNICADO.

Señor Director de LA CÓNICA DE BADAJOS.

Muy señor mio: En el núm. 202 del periódico que V. tan dignamente dirige, he visto un escrito firmado por *Un pobre portugués*, que á vuelta de mil rodeos trazados de mano maestra, pretende sincerarse de lo inexacto é inoportuno que fué en el papel de cronista, acerca de la feria última de esta ciudad, exigiéndome á la vez de una manera particular le pruebe lo que tengo dicho, esto es, que fué inexacto é inoportuno. Analizando su comunicado revista inserto en LA CRÓNICA del 18 de Setiembre último, me será muy fácil satisfacer sus deseos; pero ya que el Sr. Portugués apela al público para juez decididor de la controversia, conveniente será que antes sepamos su nombre. Así pues, tan pronto como el *Pobre portugués* se dé á conocer, obtendrá la contestacion que apetece, probándose que fué inoportuno é inexacto, no por los párrafos que ha transcrito, sino por los que inocentemente se ha tragado.

Entre tanto se repite de V. afectísimo amigo y S. S. Q. S. M. B.,

FRANCISCO NICOLAU.

Don Benito 8 de Noviembre de 1866.

Gacetillas.

Teatro.—La circunstancia de hallarse enferma la Srta. Monzó, dama jóven de la compañía dramática, impidió que esta inaugurase sus tareas con *El Hombre de mundo*, la obra mas acabada que saliera de la pluma de el célebre poeta D. Ventura de la Vega. En su lugar se puso en escena el conocido y lacrimoso drama *Flor de un dia*, en cuya ejecucion tomaron parte la Srta. Guijarro (doña Adelaida) la Sra. Carrasco y los Sres. Lopez Ayllon, Escanero, Cáceres, Fernandez y Perpiñan, haciendo todos grandes esfuerzos para agradar al público, en el desempeño de sus respectivos papeles.—A pesar de que en nuestro coliseo puede decirse que se carece de lo mas indispensable en un teatro, la obra se puso en escena con toda la propiedad posible, lo cual revela una buena direccion.

En las funciones que despues han tenido lugar, no han tomado parte, ni la Srta. Guijarro por hallarse enferma, ni el Sr. Lopez Ayllon; por eso nos reservamos emitir acerca de ellos nuestro juicio, que podria hoy pecar de aventurado.

En cuanto á la característica Sra. Carrasco, que ha tomado parte no solo en la ejecucion del drama *Flor de un dia*, sino en la de *Las riendas del Gobierno* y *El amor y el interes*, podemos decir desde luego que es una actriz de conciencia.

No tememos equivocarnos asegurando que son tambien actores de conciencia los Sres. Escanero y Cáceres.

Como á la Srta. Monzó tampoco la hemos visto desempeñar papeles de gran trabajo, nos reservamos igualmente emitir nuestro parecer acerca de ella.

Nos vamos á permitir hacer un ruego al director de la compañía; el de que no vuelvan á ponerse en escena, sinetes por el estilo de el titulado *El Gabo*, que encierran ciertas palabras que no conviene ni deben oirse en un teatro, por mas que la censura lo permita.

Letrilla.

Jóven ser de veinte abril
y no tener ilusiones,
y esperanzas á montones,
y pensamientos á miles
respecto á alguna mujer,
no puede ser.

Ser ya viejo de sesenta,
y nunca estar fastidioso,
reumático ni gotoso,
ni tener el habla lenta
y trabajosillo el ver,
no puede ser.

Ser mujer sin vanidad,
hombre sin malas pasiones,
ladron sin sus ocaciones,
villa noble sin lealtad,
cesante sin pretender,
no puede ser.

Ser alto, bajo, delgado,
gordo, sanguíneo, línfatico,
triste, escéntrico ó simpático,
y no haber jamás ansiado
la fortuna y el poder.

no puede ser.

Y escribir la gacetilla
semana tras de semana,
con mucha ó con poca gana,
sin soltar alguna grilla
que en un candil puede arder,
no puede ser.

La ilustración inglesa.—La manía de los ingleses por las apuestas ha sido causa recientemente de un tristísimo suceso acaecido en Londres.

Un marinero subió por el Támesis en su lancha, cuando una repentina ráfaga le hizo zozobrar. El infeliz se esfuerza en llegar á la orilla.

Gran muchedumbre se reúne en los muelles, y al momento se empeñan apuestas.

—¡Sabe nadar! dicen unos.

No, no sabe, contestan otros.

—¡Va á ahogarse!

—Que no.

—¡Diez libras á que se ahoga!

—¡Diez libras á que no!

En tanto, dos barqueros que habian presenciado el suceso saltan á sus barcas y salen de la orilla opuesta en auxilio del infeliz. Pocos golpes mas de remo y le alcanzan y le salvan; pero en aquel momento sale de los muelles un grito general que dice:

—¡Fuera! ¡fuera! ¡Hay apuesta!

Y á estas palabras sacramentales, los barqueros se detienen y se vuelven; el infeliz se ahogó.

Pues estos humanitarios rasgos no los hemos visto aun en España y eso que segun cierto *novelero* francés el Africa empieza en los Pirineos. ¿Donde diremos que empieza Inglaterra?

Editor responsable, ANTONIO M. PRADO.

PARA LOS PROPIETARIOS Y

encargados de obras.

Se vende un resto de madera redonda para techar y alfajar de lo mejor que hay en su clase, y casi al precio de su coste:

Birones á 31 y 32 reales uno.

Agujeros á 17 y 18 rs. uno.

San Juanes á 8 y 9 rs. uno.

Alfajias á 2 y medio, 3 y 4 cuartos vara.

Tambien hay varas para carretas y carros ó sean biguetas á 50 y 55 reales una.

Comprándola por carretadas ó partida que llegue á componer media, se hara la rebaja de un cinco por ciento en el total importe de la madera que se tome.

La persona que desee ver y ajustar la madera por sí, para evitar que sus encargados los equivoquen en el precio ó clase, puede pasar si gusta á la calle del Pozo núm. 40 donde se halla.

En la librería de Fonseca,
calle de los Padres número 20

se han recibido las obras correspondientes para el curso próximo del Instituto, Seminario conciliar y escuela Normal, así como otras obras del recreo, la novela, «Antes que te cases mira lo que haces» en dos tomos y el Album del buen humor y otros.

LA IBERICA.

Establecimiento de tabacos habanos, al pormenor.

Gran surtido de cigarros puros de varias clases y tamaños, cajetillas de cigarrillos de papel, picadura superior en paquetes de dos libras. = Dianas en paquetes de una libra. = Idem de media. = Idem de 2 onzas.

Tambien hay un abundante surtido de papel y sobres para cartas de varias clases y tamaños.

Libros en blanco rayados = Tarjetas para felicitaciones de visita y se timbran en relieve.

Abundante surtido de vinos generosos, y toda clase de licores.

Latas de pescados en conserva de todas clases = Otras de pimientos, tomates, espárragos y otras variadas. = Salsichon superior, y manteca legitima de flandes

Calle del Granado núm. 6, Badajoz.

LA REINA DE LAS TINTAS.

Con privilegio de S. M. la Reina Doña Isabel II.

Negra comunicativa para copias y no comunicativa para escribir.

La Reina de las plumas, de acero. Temple especial, corte Español é Inglés — E. Mayer.

Unico depósito en Badajoz, casa Pesini.

EDUARDO DANIEL,
CALE DE BODEGAS NÚMERO 6.

Taller de composicion de pianos, órganos y otros instrumentos de música.

Afinacion de los mismos.

Imprenta de Arteaga y compañía,
Magdalena 3.

recho á llamarla su rival, en el sentido en que Ana, próxima á enlazarse con V., comprendería esa rivalidad.

Forzoso me fué obedecer.

Al verme solo conmigo mismo, se me presentó mas desagradable aún la escena que acababa de tener lugar. Comprendía que mi locuacidad era una falta contra Ana, y si se quiere contra mí propio á la vez que una ofensa indirecta á Rosario. Mas como quiera que fuese, quedaba en pié ventilar si la retirada de casa de Rosario que me exigía Ana era cuestion de amorosos celos, ó lo era solo de amor propio. Quise saberlo.

Por otra parte me veía impulsado hacia dos diferentes polos. No podia olvidar que Rosario se habia mostrado afectuosa conmigo. Me enorgullecía pensar que una muger de sus prendas, distinguida por todos los hombres notables de Sevilla, no habia desdenado el fijarse en mí, no ya como el hijo de una amiga, sino como un jóven á quien

por sí se atiende. Esto me daba realce á mis propios ojos y me daba valor.

Mi pasión no obstante se sobreponía á todas las consideraciones; de todo hubiera triunfado, si en el hombre no fuera el amor propio una cuerda que jamás es muda cuando se hace probar.

Lastimado mi amor propio deseaba vencerme por mi mismo, si el obcecado lo era yo, ó por el contrario eran ilusos los que á mi confianza llamaba obcecacion.

Era por otra parte tan fácil hacer el ensayo á que Rosario me habia impulsado, que me propuse no demorarlo. Acaso tambien en mi interior deseaba tener un pretexto para volver á visitarla. Era para mí doble aliante el esperar llevarla su propio desengaño. Para ello necesitaba yo obrar.

Diariamente me personaba en casa de Ana quien me recibía con la franqueza de hermano, franqueza autorizada por la falta de una madre y por la confianza que su padre

ranza, lo sabes es un enlace que nos conduzca á pasar juntos la vida. Cargo tuyo será que en lo interior de la casa esos criados llenen su servicio. Como por mi parte no he pensado convertir en ocupacion formal el colocar en su sitio los muebles de la casa, por eso lo nuestro desde ahora.

—Tienes razon, Ramon, replicó Ana con tono seco y mordiendo los labios.

Llamó á una sirvienta y le mandó arrimar la silla á la pared.

El tono con que Ana me habia hablado, y el imperio con que habia mandado á la criada, me hicieron conocer que la tempestad rugía. Mas si rugía en el pecho de Ana, tambien bullía la cólera en el mio, al evidenciar cuan poco era necesario para concitar esa tempestad, desde el punto que yo no aceptaba una sumision ciega á caprichos fútiles que tantas y tan diversas formas podian tomar.

Era ya necesario proseguir. Cejar hubiera